

A propósito de...

1 de MAYO. SAN RICARDO PAMPURI

Nació el 2 de agosto de 1897 en Trivolzio (Pavía). Fue bautizado al día siguiente con los nombres de Herminio, Felipe. Muy niño aún perdió a sus padres y fue confiado a los tíos maternos, que lo educaron cristianamente. Pasó la infancia y juventud dedicado al estudio y a obras de apostolado; prestó el servicio militar en los hospitales de guerra, curando y asistiendo con gran amor fraterno a los soldados heridos.

En 1921 se laureó con sobresalientes notas en medicina y cirugía en la Universidad de Pavía y poco tiempo después fue nombrado médico de familia en Morimondo, en la provincia de Milán, donde permaneció seis años, manifestando gran competencia profesional y una extraordinaria solicitud por los enfermos, a los que trataba de curar en el cuerpo y en el espíritu.

Fue un magnífico colaborador del párroco, presidente del Círculo Juvenil de la Acción Católica y secretario de la Comisión de Misiones de la Parroquia. Siguiendo la vocación a la vida consagrada, ingresó en el noviciado de la Orden Hospitalaria de san Juan de Dios el año 1927, en Brescia, con el nombre de Fr. Ricardo.

Durante los tres años que vivió en la Orden, siguiendo el ejemplo del santo Fundador, observó la Regla y se distinguió por el recogimiento y la vida interior; fue ángel de consuelo para los enfermos, modelo para los Hermanos de comunidad, invitación al bien para los médicos y personal del hospital y para cuantas personas trataba en su apostolado hospitalario.

Murió santamente en Milán el 1º de mayo de 1930. Su cuerpo se venera en la iglesia parroquial y el corazón en la Casa de Reposo a él dedicada en Trivolzio. Juan Pablo II lo beatificó el 4 de octubre de 1981 y lo canonizó el 1 de noviembre de 1989.



SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA

[javier.sanchez@fundacionhospitalarias.org](mailto:javier.sanchez@fundacionhospitalarias.org)

[jorgejuan.galan@fundacionhospitalarias.org](mailto:jorgejuan.galan@fundacionhospitalarias.org)

CIEMPOZUELOS (MADRID)

 **Fundación  
Hospitalarias**

[www.fundacionhospitalariasciempozuelos.org](http://www.fundacionhospitalariasciempozuelos.org)

3 DE MAYO 2026

V. DOMINGO DE PASCUA

Año XV. nº 989

La  
BUENA  
NOTICIA  
de la  
SEMANA



Palabra de Dios:

Hechos 6, 1-7.

*Escogieron a siete hombres llenos de espíritu.*

Salmo 32.

*Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,  
como lo esperamos de ti.*

1Pedro 2, 4-9.

*Vosotros sois una raza elegida, un sacerdocio real.*

Juan 14, 1-12.

*Yo soy el camino, y la verdad, y la vida.*

## ¿QUÉ ES EL CRISTIANISMO?

Los cristianos de la primera y segunda generación nunca pensaron que con ellos estaba naciendo una religión. De hecho, no sabían con qué nombre designar a aquel movimiento que iba creciendo de manera insospechada. Todavía vivían impactados por el recuerdo de Jesús, al que sentían vivo en medio de ellos.

Por eso, los grupos que se reunían en ciudades como Corinto o Éfeso comenzaron a llamarse «iglesias», es decir, comunidades que se van formando convocadas por una misma fe en Jesús. En otras partes, al cristianismo lo llamaban «el camino». Un escrito redactado hacia el año 80 y que se llama carta a los Hebreos dice que es un «camino nuevo y vivo» para enfrentarse a la vida. El camino «inaugurado» por Jesús y que hay que recorrer «con los ojos fijados en él».

No hay duda alguna. Para estos primeros creyentes, el cristianismo no era propiamente una religión, sino una forma nueva de vivir. Lo primero para ellos no era vivir dentro de una institución religiosa, sino aprender juntos a vivir como Jesús en medio de aquel vasto imperio. Aquí estaba su fuerza. Esto era lo que podían ofrecer a todos.

En este clima se entienden bien las palabras que el cuarto evangelio pone en labios de Jesús: «Yo soy el camino, la verdad y la vida». Este es el punto de arranque del cristianismo. Cristiano es un hombre o una mujer que en Jesús va descubriendo el camino más acertado para vivir, la verdad más segura para orientarse, el secreto más esperanzador de la vida.

Este camino es muy concreto. De poco sirve sentirse conservador o declararse progresista. La opción que hemos de hacer es otra. O nos organizamos la vida a nuestra manera o aprendemos a vivir desde Jesús. Hay que elegir.

Indiferencia hacia los que sufren o compasión bajo todas sus formas. Solo bienestar para mí y los míos o un mundo más humano para todos. Intolerancia y exclusión de quienes son diferentes o actitud abierta y acogedora hacia todos. Olvido de Dios o comunicación confiada en el Padre de todos. Fatalismo y resignación o esperanza última para la creación entera.

José Antonio Pagola



*“Oremos para que el orgullo, el egoísmo, o cualquier otra pasión mala no nos impidan ver el sufrimiento de Jesús en la enfermedad. Curarlo, consolarlo... Con este pensamiento siempre fresco en la mente, como suave y debe aparecer como fructífero ejercicio de la profesión (médica)”.*

*(Carta de San Ricardo Pampuri a su hermana Sor Longina)*

## INVOCACIÓN A LA VIRGEN

María, hija de Israel, tú has proclamado la misericordia ofrecida a los hombres, de edad en edad, por el amor misericordioso del Padre. María, Virgen Santa, Sierva del Señor, tú has llevado en tu seno el fruto precioso de la Misericordia divina.

María, tú que has guardado en tu corazón las palabras de salvación, testimonias ante el mundo la absoluta fidelidad de Dios a su amor. María, tú que seguiste a tu Hijo Jesús hasta el pie de la cruz con el fiat de tu corazón de madre, te adheriste sin reserva al servicio redentor.

María, Madre de misericordia, muestra a tus hijos el Corazón de Jesús, que tú viste abierto para ser siempre fuente de vida.

María, presente en medio de los discípulos, tú haces cercano a nosotros el amor vivificante de tu Hijo resucitado.

María, Madre atenta a los peligros y a las pruebas de los hermanos de tu Hijo, tú no cesas de conducirles por el camino de la salvación.

(San Juan Pablo II)

